

**HISTORIA
DEL VOLEIBOL
EN
TORRELAVEGA**

"50 AÑOS DE HISTORIA DE VOLEIBOL EN TORRELAVEGA"

(1954-2004)

Introducción

En la anterior página web del Club Voleibol Torrelavega se publicó hace tiempo una monografía sobre la historia del Voleibol en la ciudad de Torrelavega y cuyo autor es Cipriano Abad Mirones -que fuera entrenador tanto del equipo senior como de las secciones inferiores de dicho club-, quien realizó un notable trabajo imprescindible para conocer y no olvidar el génesis y posterior desarrollo del deporte de la red alta en la comarca del Besaya.

Hemos querido rescatar dicho trabajo para la nueva web y para esta ocasión ha sido ampliado con otros datos fruto de posteriores investigaciones en las que nos hemos servido en buena medida del no menos importante trabajo de la ex jugadora del equipo Sniace y posterior Delegada del Club Voleibol Torrelavega Mar Ruiz Ruiz, quien a lo largo de casi quince años recopiló buena parte de las noticias que sobre el club iban apareciendo en los medios de comunicación de Cantabria y de otros, los menos, de fuera de nuestra región, y que de forma extractada también tendrán un hueco en esta sección. Tanto a Cipriano Abad como a Mar Ruiz va dirigido nuestro reconocimiento por su labor en este sentido: ..., *suum cuique tribuere*", Ulpiano dixit.

PRIMERA PARTE

Capítulo I

Los orígenes

El voleibol estuvo incluido entre 1945 y 1968 en el programa que desarrollaban el Frente de Juventudes y la Sección Femenina, principalmente a través de los colegios públicos y privados con calidad de bases y mucho entusiasmo. Este deporte es, sin duda, uno de los deportes más laureados de cuantos se han practicado en Torrelavega, sobre todo en categoría femenina. El C.D. SNIACE es el único equipo local que ha alcanzado un título liguero en la máxima categoría nacional y dos Copas de S.M. la Reina, además de haber sido el primer conjunto cántabro que se ganó el derecho a disputar competiciones europeas.

En Torrelavega el voleibol se comenzó a practicar en el año 1954; fue entonces cuando se puso en marcha un equipo de la Sección Femenina en el que jugaban, entre otras jugadoras, Peque Ramírez, Manina Azorla, Frodolina Higuera y María Antonia de la Torre, quienes llegaron a competir en campeonatos organizados por la propia Sección Femenina contra equipos de otras provincias.

Un año después, María Antonia de la Torre es destinada como profesora de Educación Física al centro escolar de la empresa SNIACE, donde se decide a formar

varios equipos de voleibol: Mercedes Cayón, María Paz Ariste, Carmen Agudo, Marisol Oreña, Frodolina Higuera, Felisa Iturri, María Luisa Peón, Cochita Pontones, Rosi Pisano y la propia María Antonia de la Torre, que ejercía además de entrenadora, son las primeras jugadoras de SNIACE, que en el año 1956 se proclamó campeón provincial, título que sirvió para enfrentarse a equipos de regiones limítrofes. El voleibol femenino se mantuvo una década en el seno de SNIACE gracias al decidido apoyo de la empresa.

También durante aquella época, el colegio Sagrados Corazones llegó a contar con equipo propio.

En 1966 la profesora Emilia Fuentecilla Ibáñez llega al Instituto Marqués de Santillana y pone en marcha el voleibol femenino en el centro educativo, implantando las bases sobre las que se asentarían los grandes triunfos que se lograrían posteriormente. Gracias a Emilia comienzan a jugarse los primeros partidos de este deporte en el patio del Instituto, con Juan Pérez Abascal (bajo cuyo mandato como presidente comenzó, en 1988, la actual denominación de Club Voleibol Torrelavega, elaborando sus propios estatutos), y José Alejandro del Río impartiendo las primeras nociones técnico-tácticas al alumnado femenino del centro. Pronto comenzarían las primeras competiciones regionales y la rivalidad con los equipos de Santander, principalmente Club Medina, Club José María de Pereda y Club Simago.

Paralelamente, también los chicos seguían compitiendo. Con las denominaciones Marqués de Santillana y Torrelavega OJE disputaron el campeonato de 2ª División hasta la temporada 1945-1976; pero el equipo se disolvió, marchando algunos jugadores a Cabezón de la Sal para iniciar la andadura del Textil Santanderina, que todavía se mantiene en el candelero.

Volviendo al equipo femenino del Instituto Marqués de Santillana, las chicas consiguieron su primer campeonato provincial en la temporada 1969-70, para un par de temporadas más tarde debutar en la Segunda División. Dos años después -temporada 1973-74- y con motivo de la inauguración del pabellón de Polanco, el equipo disputa sin éxito la fase de ascenso a Primera División, siendo por entonces entrenador del primer equipo Joaquín Díaz Rodríguez.

Mercedes López Vélez fue la primera jugadora preseleccionada, aunque no llegó a debutar con elástica española. Sin embargo, Teresa Hernando se convirtió pronto en la primera jugadora internacional absoluta de Torrelavega. A ella seguirían Cristina Sánchez, Dolores Pereda, Esther Ahumada, Ana González y la jugadora madrileña, pero vecindada en Santander, Enma Díaz-Aroca. Pilar Arroyo, Gema San Emeterio, Elisa Alonso, Cristina Gómez, Marta Eguren, Paula Díaz y Maru Fernández también llegarían a alcanzar todos estos éxitos individuales.

Capítulo II

La época dorada

Cuando a mediados de la década de los años setenta del siglo pasado el equipo del Instituto Marqués de Santillana ya no podía hacerse cargo del mantenimiento del equipo de voleibol, se recurrió a la empresa SNIACE, que contaba con varias secciones

deportivas y un pabellón cubierto (ya desaparecido); gracias a las gestiones del entonces director deportivo D. Antonio Egusquiza el equipo más representativo de la ciudad pudo continuar en competición integrándose como una sección más del Club Deportivo SNIACE. Este hecho, además de marcar el inicio de la época dorada del voleibol en Torrelavega, supuso, de alguna manera, un retorno a los orígenes.

Es en Valencia, en abril de 1975 (temporada 1974-75), cuando el equipo C. D. SNIACE, entrenado por José Alejandro del Río, consigue el ansiado ascenso a la Primera División del voleibol femenino español al quedar campeón de 2ª división. Además, esta misma temporada el equipo sorprende a sus rivales de 1ª División (luego llamada División de Honor y posteriormente Superliga), y alcanza la final de la Copa del Generalísimo, que se pierde en Huesca -el domingo 17 de mayo de 1975- contra el potente Club Medina de Madrid, equipo cuajado de internacionales. La plantilla por aquellas fechas estaba formada por Pilar Cagigas, Pilar Arroyo, Teresa Hernando, Blanca Campo, Inmaculada Herrera, Ángela Gutiérrez, María José Hernando, Mar Ruiz, Mercedes Martín y Mar Castillo.

En su primera temporada en la máxima categoría, el C. D. SNIACE demostró su potencial quedando clasificado en tercer lugar después de ostentar el liderato en la fase final de la Liga. Conformaron aquella liga siete equipos, además del propio SNIACE, siendo el resto de participantes: Medina de Madrid, Medina de Vigo, Medina de Gijón, Medina de Barcelona, C. D. Hispano-Francés de Barcelona y Universitario de Valladolid.

En la siguiente temporada, (1976-77), el C. D. SNIACE consiguió los servicios técnicos del peruano Lucho Joo (jugador internacional con Perú, es el único jugador extranjero que militó en el equipo masculino del Instituto José María de Pereda de Santander, que ascendió ésta misma temporada a la Primera División), que junto a José Santos Díaz lograron el subcampeonato de Liga y de la Copa de España, ésta última celebrada en la ciudad de Segovia y que ganó el equipo Club Medina de Madrid.

La siguiente temporada, con José Alejandro del Río y José Santos al frente de la dirección técnica, el C. D. SNIACE volvió a rozar la posibilidad de conseguir el campeonato liguero, quedando esta vez el equipo en segundo lugar empatado a puntos con el campeón, el Club Medina de Madrid, que en la última jornada arrebató el título al Club Medina de Gijón.

Por fin es en la temporada 1978-79 cuando el C. D. SNIACE consigue alcanzar la cima del voleibol español, marcando así un hito en la historia del deporte local y regional, pues logra el doblete en las dos competiciones en las que participó: la Liga (sólo perdió un partido, ante el C.P.A.R. Cornellá que quedó tercer clasificado), y la Copa de S.M. La Reina, ésta última conseguida en la ciudad de Burgos donde derrotó al C.P.A.R. Cornellá por 3-2, al C. L. Longchamps de Gijón por 3-1, y al C. D. V. Valladolid por 3-0. La plantilla estaba formada en aquellas fechas por María José Hernando, Teresa Hernando, Ángela Gutiérrez, Mar Ruiz, Cristina Sánchez, Belén Rodríguez, Blanca Campo, Dolores Pereda y Pilar Cagigas.

El C.D. SNIACE se ganó así el derecho a participar en la Copa de Europa, siendo el primer equipo cántabro en participar en una pugna continental. El histórico estreno en la máxima competición europea a nivel de clubs se llevó a cabo en

Torrelavega el 31 de octubre de 1979 recibiendo al Leixoes portugués, al que se ganó por 3-1 (15-6, 12-15, 15-8 y 15-7), jugando por el cuadro torrelaveguense Belén Rodríguez y María José Hernando como colocadoras, y Teresa Hernando, Cristina Sánchez, Pili Cagigas y Dolores Pereda como rematadoras –seis inicial-, jugando también Mar Ruiz y Ángela Gutiérrez. El partido de vuelta en Oporto se perdió por 3-1, pasando las torrelaveguenses por mejor *set-average* a la segunda ronda, en la que hubo que enfrentarse al Panatinaikos griego, que también cayó eliminado. El equipo turco Eczasibasi de Estambul fue el que en la tercera ronda (cuartos de final), allá por el mes de febrero de 1980, apeó al C. D. SNIACE de la Copa de Europa.

En la siguiente temporada (1979-80), no se pudo reeditar el logro del título de Liga, que ganó el C.P.A.R. Cornellá, pero se consiguió el subcampeonato liguero y el título de campeón de la Copa de S.M. la Reina, cuya fase final se disputó en el mes de mayo de 1980 en Bilbao, derrotando a los conjuntos C. V. San Cugat del Vallès (3-1), C. V. Tormo-Barberá de Xativa (3-0), y C. D. Arquitectura de Madrid (3-0), consiguiendo de esta manera un nuevo pasaporte para una competición continental, la Recopa.

Para la temporada 1980-81 se contó con la importante colaboración de la empresa torrelaveguense Hotel Regio en el patrocinio del SNIACE-Regio, lo que permitió la continuidad del equipo en la Primera División y poder afrontar económicamente los compromisos europeos. Sin embargo se echó en falta el concurso de la temporalmente retirada María Teresa Hernando, cuya aportación al equipo había sido fundamental todos estos años atrás. Aquella temporada participaron en la Liga junto al C. D. SNIACE los siguientes equipos: C. V. San Cugat, C.P.A.R. Cornellá, C. L. Longchamps Gijón, C.V. Cintra Las Palmas, C.V. Tormo-Barberá Xátiva, C.D. Arquitectura de Madrid y Academia PREU Sevilla, alzándose éste último con el título de liga. En cuanto a la Recopa, no se pudo pasar de la segunda ronda (en la eliminatoria de dieciseisavos de final el C. D. SNIACE quedó exento), al caer derrotadas en la localidad de Haarlem por 3-0 y en Torrelavega por 0-3, ambos partidos ante el Van Houten holandés.

Capítulo III

Comienzan las dificultades: El valor en alza de la cantera

La empresa SNIACE deja el patrocinio del equipo femenino de voleibol en 1981 y el equipo pasó entonces a denominarse Agrupación Cultural Filarmónica El Zapatón. Este momento coincide con una mayor profesionalización del voleibol español, pese a lo cual el conjunto local se mantiene en lo más alto del voleibol nacional, nutriéndose únicamente de jugadoras de la cantera local. A partir de la segunda mitad de la década de los 80 se comienza a ver más de cerca los puestos de descenso que los de la parte alta de la tabla, debido fundamentalmente al gran potencial deportivo y sobre todo económico que han adquirido buena parte de sus rivales. Gracias a la ayuda de patrocinadores como A.C.F. El Zapatón, Hotel Regio, López Pablo, Artes Gráficas Quinzanos y Alerta, pudo al equipo seguir compitiendo en la División de Honor, aunque para ello tuviera que jugar varias fases de permanencia, incluso llegó a verse obligado a competir sin patrocinador, contando únicamente con una escasa ayuda de varias empresas de la ciudad.

En estos años, el conjunto local, empieza a exportar jugadoras a otros equipos del territorio nacional, debido a las buenas condiciones que se le ofrecen a estas jugadoras: Cristina Sánchez marcha a jugar al madrileño equipo Aperitivos Medina de Alcorcón, y en otra época al Saunier Duval de Santander; Enma Díaz Aroca ficha por el San Juan de Alicante; Ana González lo hace por el C.D. Español de Barcelona, con el que consigue la Copa de S. M. la Reina; Marta Eguren se va a jugar al C.V. Murcia y posteriormente al San Pedro Bilbobús de Bilbao; Esther Ahumada es reclamada por la concentración permanente “ADO Barcelona92”; Paula Díaz ficha por el C.V.A Pingueta de Monforte de Lemos; y M^a Eugenia Fernández se va al C.V. Playas de Benidorm.

En la temporada 1986-87 y bajo el patrocinio de Alerta el máximo representativo del voleibol femenino cántabro comienza a jugar sus partidos en el flamante polideportivo Vicente Trueba, nombre del famoso y genial ciclista natural de Sierrapando y que ganó en su primera edición el Premio de la Montaña del Tour de Francia en 1933. El primer descenso se vive en la temporada 1989-90, pero un acuerdo de la Asociación de Clubs (ACEVOL) de ampliar de ocho (como hasta entonces era habitual) a diez los equipos integrantes de la División de Honor mantuvo al club en la máxima categoría.

Capítulo IV

Continúa la lucha por mantener el prestigio

En la temporada 1990-91, la empresa Froxá asume el patrocinio del primer equipo del voleibol femenino regional y con esto se consiguen los recursos económicos necesarios para fichar a sus dos primeras jugadoras extranjeras, pioneras por otra parte, las búlgaras Sonia Angelova e Ivanka Lambeva, quienes repetirán su concurso en la temporada siguiente y con el mismo equipo.

En la temporada 1992-93 y ya bajo el patrocinio de Caja Cantabria, fueron las rusas Larisa Lieva y Elvira Zakureeva; en la 1993-94 la ucraniana Yanina Fedotova; en la 1994-95 repitió Larisa Lieva y se incorporaron la argentina Alicia Huerta (que llegó acompañada de su esposo José Luis Lago Doval, que entrenó al Caja Cantabria esa misma temporada, aunque no la llegó a completar), y la venezolana Yadeizi Abreu; en la 1995-96 la pareja de refuerzos extranjeros estuvo compuesta por la venezolana Corina del Valle Lozada y Larisa Lieva nuevamente; en la 1996-97 se incorporaron las rusas Elena Gabrilova y Julia Voevodina; en la 1997-98 fueron la búlgara Marieta Ilieva y la ucraniana Valentina Paulenko; en la 1998-99 estuvieron bajo la disciplina del club la dominicana Flor Colón, la ucraniana Oksana Zaporozhets, la holandesa Hellen Hillhorts y la estadounidense Amy Delong; para acabar en la 1999-00 repitiendo estancia la venezolana Corina del Valle Lozada. Es durante esta última temporada cuando se incorporan a Torrelavega las dos primeras jugadoras nacionales no procedentes de la cantera torrelaveguense, la madrileña María Jesús Bravo y la canaria Laura Morán.

Una de las últimas etapas doradas del voleibol torrelaveguense, fue la que coincidió con el comienzo del patrocinio de Caja Cantabria y con el que se consiguió el subcampeonato de la Copa de la Reina en 1995; bajo la dirección del técnico local Cipriano Abad Mirones (que en la segunda vuelta del campeonato liguero sustituyó al hispano argentino José Luis Lago Doval), se encontraban aquella temporada 1994-95

Larisa Lieva, Ana Rosa García, Maru Fernández, Vanesa Sáez, Paula Díaz, Alicia Huerta, Ana Belén Gómez, Marta Eguren, Cristina Gómez y Yadeizi Abreu.

Capítulo V

La amargura del descenso y la renuncia al ascenso

En la temporada 1998-99, se produce el desastre del descenso del Caja Cantabria a la recién creada liga FEV, obligado después de 24 temporadas consecutivas a abandonar la máxima categoría del voleibol nacional (en realidad y como ya se ha dicho anteriormente era el segundo descenso, si bien el primero no se llegó a materializar). El responsable técnico en aquellos momentos era el granadino Alejandro Espinosa Ocaña, que tras finalizar el campeonato fichó por el equipo que, paradójicamente, salvo la categoría a costa del Caja Cantabria, el Roycán Socuéllamos, recién ascendido aquella temporada.

En la temporada 1999-00 el Caja Cantabria, bajo la dirección técnica del abulense Antonio de Vergas, consigue arrasar en la liga FEV, recuperando de manera inmediata el lugar perdido la anterior campaña en la División de Honor o Superliga, lugar que debió abandonar jamás. Las integrantes de esta plantilla fueron: Ana Rosa García, Cristina Gómez, Araceli Hernández, Priscila Egusquiza, Alejandra Gómez, Elisabeth Sáez, Noelia Franco, Teresa Zunzunegui, Marisol Pardo y Corina del Valle. Lamentablemente y por causas económicas, el equipo renunció a la Superliga, continuando una temporada más en la liga FEV. Se daba la circunstancia de que precisamente en el año 2000 se conmemoraba el XXV aniversario del ascenso del C. D. SNIACE a la Primera División nacional.

En las temporadas 2000-01 y 2001-02 el equipo, bajo la esponsorización de Caja Cantabria y la colaboración del Ayuntamiento de Torrelavega y de la Consejería de Cultura, Turismo y Deportes del Gobierno de Cantabria, consigue clasificarse para las fases de ascenso a la Superliga femenina, si bien el resultado en dichos encuentros no fue el más deseado, debido fundamentalmente a la falta de motivación de las jugadoras, sabedoras de la imposibilidad económica que presentaba el salto a la máxima categoría del voleibol femenino español. La plantilla durante la temporada 2000-01 estuvo formada por las siguientes jugadoras, a las órdenes del técnico Antonio de Vergas: Ana Rosa García, Noelia Franco, Alejandra Gómez, Priscila Egusquiza, Cristina Gómez, Araceli Hernández, Teresa Zunzunegui, Laura Vela y Erica Campbell.

Para la temporada 2001-02 el Caja Cantabria abandonó su cancha habitual de juego del Vicente Trueba para pasarse al pabellón La Habana Vieja; causaron baja de la campaña anterior Teresa Zunzunegui y Cristina Gómez (que ficharon por el C. V. Laredo, de Tercera División), Priscila Egusquiza y Noelia Franco (que ficharon por el equipo de Superliga La Calzada, de Gijón), viviendo a reforzando el equipo Sheila Bueno, Sabrina Lázaro y Eva Bustamante, obteniendo como resultado un tercer puesto en la liga regular y sextas en la fase de ascenso.

Durante la temporada 2002-03, la cuarta consecutiva en la División de Plata, el equipo dirigido por Antonio de Vergas lo formaban, Araceli Hernández, Alejandra Gómez, Erica Campbell, Ana López, Marcela Jaur, Eva Bustamante, Carmen Díaz,

Rocio Ortiz, Laura Soto y Eneida Cabo. Fue una temporada enfocada, al igual que las anteriores, a la consolidación de la cantera.

Se repite el mismo técnico en la temporada 2003-04, contando con las jugadoras cadetes Cira Domínguez, Aroa Sánchez, Ana Villegas y Ángela Becerril, las juveniles Laura Soto, Eva Bustamante, Rocío Ortiz, Marta García y Eneida Cabo, y las senior Rebeca Kruse, Erica Campbell y Luciana Branco, quien lamentablemente sufrió una grave lesión de rodilla en el primer encuentro oficial de dicha campaña, despidiéndose con ello de la misma, por lo que el club fichó a la colocadora argentina Carla Pol. Esta fue la temporada en la que se iban a encontrar por primera vez en la misma categoría dos equipos cántabros; el otro sería El Marinero Laredo, recién ascendido a Liga FEV.

El “destierro” en la Liga FEV todavía durará algunos años más hasta que en la temporada 2007-08 el equipo consiga el ascenso a la máxima categoría del voleibol femenino español, aunque el ansiado ascenso a Superliga I no se pudo consumir debido a las penurias económicas. Con esta sería la segunda renuncia.

FUENTES DOCUMENTALES y BIBLIOGRAFIA
--

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">-El Diario Montañés-Alerta-La Región-El Mundo Deportivo-ABC (edición de Madrid)-Torrelavega, 100 años de deporte. (Voleibol)-Vivencias propias C. V. Torrelavega-C.D. Sniace, Voleibol (1975-1982)-Web de la Real Federación Española de Voleibol |
|---|